

FUNDACION PRO
BIBLIOTECAS
NACIONALES

En resumen

El Informe Anual del Banco de 1982, recientemente publicado, resume el último ejercicio de la Institución y las recientes tendencias del desarrollo de América Latina. Asimismo describe sumariamente todos los proyectos financiados por el Banco en 1982. El Informe está disponible en español, inglés, portugués y francés. Puede solicitarse a la Asesoría de Relaciones Externas, Banco Interamericano de Desarrollo, 808 17th St. N.W., Washington, D.C. 20577, U.S.A.



Aprobaron aumento de recursos del BID

La Asamblea de Gobernadores del Banco recomendó un aumento de 15.703 millones de dólares en los recursos de la institución, los que contribuirán a atender las necesidades de capital para el desarrollo de América Latina durante el período 1983-1986.

El aumento permitirá al Banco otorgar préstamos por un monto no inferior a 13.000 millones de dólares en monedas de libre convertibilidad y 1.100 millones en monedas no convertibles. La recomendación fue aprobada durante una reunión especial de la Asamblea de Gobernadores realizada en la sede del Banco en Washington, D.C. el pasado 25 de febrero. Los 43 países miembros del Banco deberán ahora dar aprobación a dicho aumento.

La Asamblea de Gobernadores también convino en establecer una Facilidad de Financiamiento Intermedio, mecanismo que permitirá otorgar préstamos en condiciones más favorables a los países miembros menos desarrollados.

El aumento recomendado consiste en 15.000 millones de dólares en los recursos de capital del Banco y 703 millones de dólares en los recursos del Fondo para Operaciones Especiales.

Hasta 3.000 millones de los recursos de capital del Banco en monedas de libre convertibilidad serán destinados a préstamos para Argentina, Brasil, México y Venezuela. Otros 9.000 millones de dólares serán otorgados en préstamos a los demás países y los 1.000 millones restantes serán distribuidos entre todos los países miembros del Banco.

Los recursos adicionales permitirán al Banco aumentar el volumen de préstamos para el desarrollo de América Latina a una tasa promedio de aproximadamente 14 por ciento anual durante el período de cuatro años. Las proyecciones indican que los préstamos en moneda de libre convertibilidad aumentarán progresivamente de 2.600 millones de dólares en 1983 a 3.900 millones en 1986.

(pasa a página 2)



Tierra generosa

Emeterio Monrroy ha obtenido crecientes cosechas de arroz en su establecimiento de 20 hectáreas en la provincia de Chiriquí, Panamá. Una nueva variedad de semilla desarrollada en el Centro Internacional de Agricultura Tropical en Colombia, que recibe asistencia financiera del BID, permitió aumentar las cosechas de la zona en un 60 por ciento.

GOBIERNO REVOLUCIONARIO
RESIDIDO POR EL LIC. RICARDO DE LA ESPINOSA
CONSTRUYE EL PROYECTO
CHAPALA-Nº EMERADOR-RAMAL
DE 11,4 KMS LONGITUD



MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS
FINANCIADO COJUNTAMENTE CON EL
BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

Dedicación al trabajo, sumada a una nueva carretera, son la base del éxito de la familia Depuy, en su granja de la provincia de Chiriquí, en Panamá. El proyecto de caminos rurales financiado con apoyo del Banco, ha sido un factor de progreso para amplias zonas rurales de ese país. Página 3.

El estancamiento del comercio aparece como el mayor obstáculo para la revitalización de las economías de América Latina. Así lo expuso el vicepresidente ejecutivo del BID, Michael E. Curtin en un discurso ante el Canning House, en Londres. Página 8.

Sectores claves serán prioritarios

(viene de página 1)

En el informe que recomienda el aumento, la Asamblea de Gobernadores dice que la desaceleración económica internacional ha durado más de lo anticipado, mientras que el financiamiento externo se ha tornado menos accesible y más costoso. El informe advierte que la región se encuentra en una encrucijada en la cual los significativos logros de las pasadas dos décadas resultarán seriamente comprometidos.

El documento advierte, asimismo, que "la falta de solución de este desafío tendrá también graves consecuencias para los países de OCDE, que participan en más de dos tercios del comercio exterior de la región".

En cuanto a la estrategia de préstamos durante el período de cuatro años, el informe dice que el Banco orientará sus recursos financieros y técnicos principalmente hacia tres áreas de inversión: agricultura y desarrollo rural, mejoramiento urbano y desarrollo energético.

Nuevo mecanismo. El nuevo mecanismo de la Facilidad de Financiamiento Intermedio permitirá otorgar a los países elegibles préstamos por un total de hasta 800 millones de dólares con una tasa de interés de hasta 5 puntos por debajo de la tasa utilizada para los recursos de capital del Banco. En ese sentido, las tasas de interés de dichas operaciones caerán a un punto intermedio entre las tasas de los recursos de capital del Banco y las del Fondo para Operaciones Especiales, la ventanilla de préstamos concesionales.

El nuevo mecanismo se formará con 61 de dólares millones de la reserva general del Fondo para Operaciones Especiales, además de alrededor de 15 millones de dólares anuales de los ingresos netos del Fondo para Operaciones Especiales, por un período de 20 años.

Noticias del BID Volumen 10 Número 1
Publicación mensual del Banco Interamericano de Desarrollo. Se distribuye gratuitamente. Todo el material puede reproducirse mencionando la fuente. Dirección: 808 17th Street, N.W., Washington, D.C. 20577, Estados Unidos de América.

Estudian mecanismo de inversión privada

Representantes de varios países miembros del Banco se reunieron en la sede de la institución entre el 28 de febrero y el 1º de marzo, para considerar la posibilidad de establecer una Corporación Interamericana de Inversiones (CII), entidad que financiaría inversiones de capital en empresas privadas de América Latina.

La corporación apoyaría el desarrollo de los países miembros en desarrollo de la región, a través de la promoción del establecimiento, expansión y modernización de empresas privadas y empresas mixtas controladas por el sector privado, asignándose prioridad a empresas pequeñas y medianas.

Dichas empresas desempeñan un papel significativo en el desarrollo de la región, no sólo por su gran número, sino también por su impacto en la generación de empleo y su contribución al valor agregado del producto interno bruto. Estudios realizados en ocho países de la región indican que estas empresas concentran entre el 45 y 50 por ciento del empleo en el sector manufacturero y aportan el 35 por ciento del valor agregado total.

Sin embargo, su crecimiento se ve dificultado por su limitado acceso a fuentes de financiamiento, principalmente de largo plazo. Los bancos comerciales y de inversión de América Latina carecen generalmente de recursos para el financiamiento de capitales de riesgo e inversiones de largo plazo.

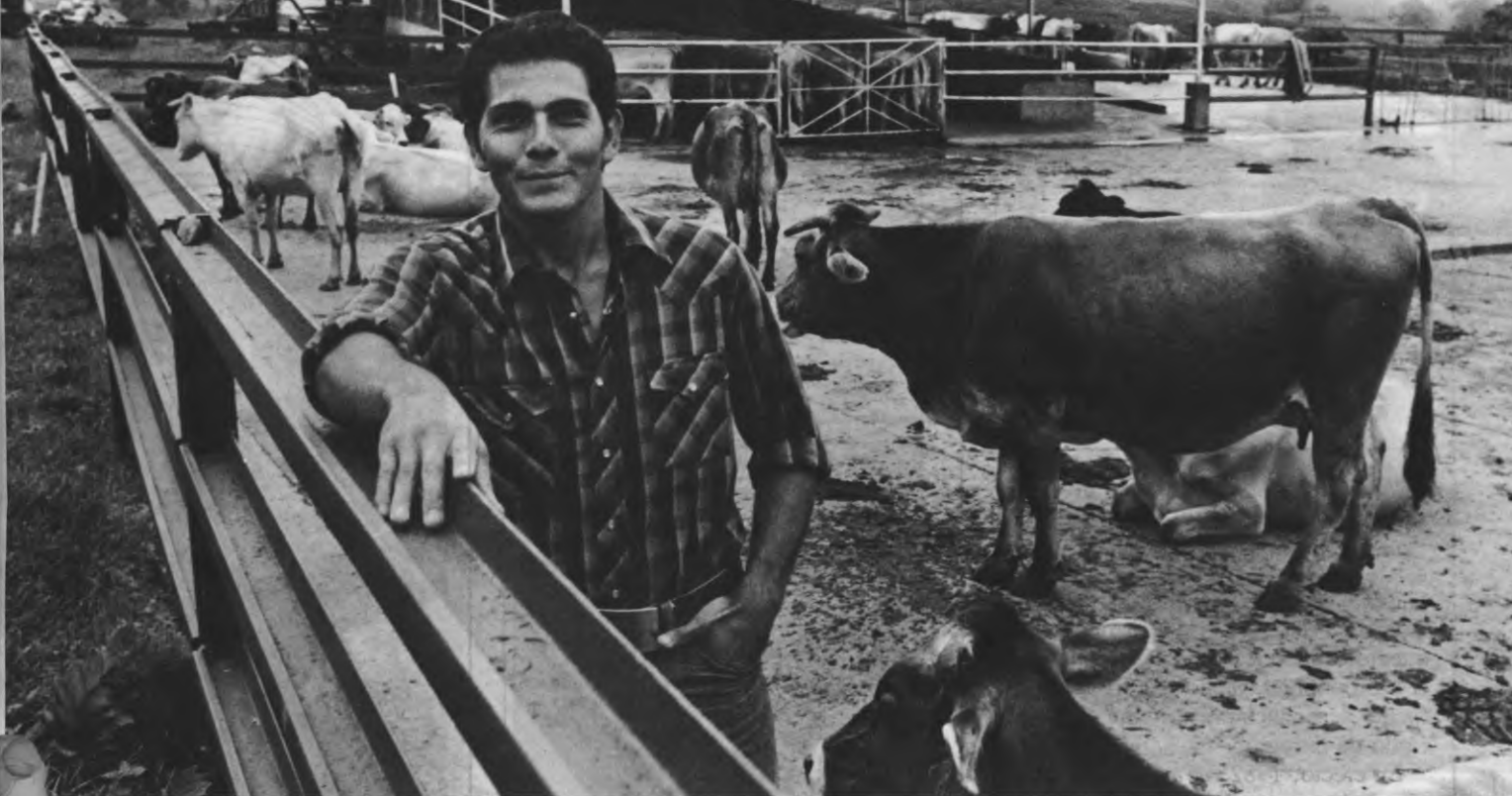
Hasta el presente el BID ha canalizado sus recursos hacia el sector privado a través de préstamos directos o a través de préstamos globales otorgados a instituciones financieras intermediarias.

Además, el Banco facilita, a través del Programa para el Financiamiento de Pequeños Proyectos, créditos a microempresas que no tienen acceso a fuentes convencionales de financiamiento, moviliza recursos a través de financiamientos complementarios y ha usado en forma limitada recursos del Fondo de Fideicomiso de Venezuela para inversiones en capital accionario.

El establecimiento de una proyectada unidad de inversiones facilitaría al Banco invertir en capital accionario y otorgar otra forma de financiamiento y servicios de asesoría por encima de los límites impuestos por los presentes mecanismos.



Las chispas fluyen del trabajo con metales de esta fábrica de Colombia, beneficiaria de un programa de crédito financiado por el BID. Un nuevo mecanismo para canalizar recursos hacia la empresa privada, fue considerado durante una reciente reunión de países miembros del Banco.



Carlos Depuy conoce bien cómo una nueva carretera puede influir en la actividad granjera. Con la ruta llegaron nuevos incentivos para aumentar la producción lechera en su establecimiento de la provincia de Chiriquí, Panamá.

La ruta que rescató una granja panameña

Para la familia Depuy, los días en que el transporte de la leche de sus vacas al mercado demandaba un viaje de cuatro horas con los bidones colgados en los flancos de caballos, son sólo un recuerdo poco placentero. También quedó atrás la época en que las lluvias invernales transformaban el camino polvoriento en fangal a través del cual hasta el "jeep" era imposible, a menos que se dispusiera de una polea para remolcar el vehículo cuando se empantanaba.

Hoy la granja de los Depuy, llamada Las Margaritas, tiene acceso a una ruta asfaltada que, según Carlos Depuy, cambió todo. Carlos —administrador de la finca y uno de los hijos del propietario— recuerda los humildes antecedentes de la familia y cómo su padre, empleado de una compañía bananera, ahorró pacientemente para comprar primero una pequeña granja y, finalmente, Las Margaritas.

"Todo lo hemos logrado a fuerza de trabajo", dice con orgullo.

Ahora, gracias al golpe de fortuna que significó la apertura de la nueva ruta, el valor de su finca así como el de otras vecinas, se ha duplicado.

La ruta fue construida como parte de

un programa de largo alcance que ejecuta el ministerio de Obras Públicas con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo. El objetivo del programa es vincular las zonas de producción agrícola con los centros de consumo.

La nueva carretera ha servido para demostrar cómo la infraestructura —transportes, comunicaciones, servicios— beneficia directamente a los pequeños empresarios independientes. En el caso de los Depuy, sirvió para descongestionar un cuello de botella que entorpecía su producción, dotándolos de un incentivo económico para invertir más capital en su finca. Una vez que la ruta entró en servicio, los Depuy decidieron comprar equipo de lechería moderno, con lo cual aumentaron considerablemente su producción.

El gobierno panameño ejecuta actualmente la cuarta etapa de su plan de caminos rurales, cuyo costo total de 152,3 millones de dólares se financia con la ayuda de una serie de préstamos del BID por un total de 65,5 millones. Hasta ahora se han construido más de mil kilómetros de rutas, que incluyen las destinadas a enlazar áreas relativamente importantes con centros de consumo y caminos locales de acceso.

El impacto del programa quedó en evidencia a través de una evaluación hecha por el BID sobre los efectos de la construcción de la ruta San Francisco—

Santa Fe. Tras su apertura, se efectuaron significativas inversiones en salud pública, educación y otros servicios. La producción agrícola y ganadera creció considerablemente y el tráfico en la zona se quintuplicó.

Carretera longitudinal se abre camino

El primer tramo de las obras de rehabilitación de la carretera longitudinal de Chile fue inaugurado a fines de diciembre último.

Este primer paso, 12 kilómetros entre Renelhue y Chillán, forma parte de un total de 25 tramos que suman 400 kilómetros y que se reconstruyen con el apoyo de dos préstamos por un total de 161 millones de dólares, aprobado por el Banco en julio de 1981.

Las obras financiadas por el BID se ubican en el tramo de la ruta, también conocida como Norte-Sur, que se extiende entre la Serena y Puerto Montt. Los trabajos incluyen obras de desvíos, así como el tramo que une la carretera con la ciudad de Concepción.

El proyecto en realización se ejecuta en un área que concentra el 93 por ciento de la población del país y en donde se genera el 95 por ciento del producto interno bruto de la economía nacional.

1982: creció apoyo del BID

El Informe Anual del Banco presenta detalladamente el apoyo de la institución al desarrollo de la región en un período de seria recesión.

Durante 1982, año crítico para el crecimiento económico de América Latina, el BID continuó siendo una insustituible fuente de financiamiento para el desarrollo de la región.

En efecto, 1982 fue nuevamente un año de logros sin precedentes para el Banco. Se alcanzaron nuevas metas en el volumen de préstamos y de operaciones de cooperación técnica, y prácticamente se duplicó el monto de los recursos obtenidos en los mercados mundiales de capital.

El programa de operaciones del Banco continuó reflejando las necesidades prioritarias de América Latina. Aproximadamente un 29 por ciento de los préstamos se destinó a proyectos en el sector energético. El sector de agricultura y pesca, absorbió algo más del 15 por ciento y otro tanto correspondió a industria y minería. Otros importantes sectores apoyados por el Banco fueron transporte y comunicaciones, protección y mejoramiento del medio ambiente y salud pública, educación, ciencia y tecnología, y desarrollo urbano.

Otro aspecto clave de la estrategia del Banco para el desarrollo durante 1982, fue la integración económica. El Banco destinó casi 82 millones de dólares para fortalecer los vínculos económicos entre los países miembros.

Quinta Reposición. 1982 fue el cuarto y último año de la Quinta Reposición de Recursos del Banco. La reposición, aprobada en 1978, posibilitó un aumento de 8.000 millones de dólares en el capital autorizado del Banco y de 1.750 millones en el Fondo para Operaciones Especiales. Además el Banco alcanzó y aún superó las metas establecidas por la Asamblea de Gobernadores en cuanto a la distribución de los préstamos por países, sectores y grupos de bajos ingresos.

1981:	1982:
\$2.500 millones	\$2.700 millones

Más préstamos

Durante 1982, el Banco aprobó préstamos por 2.744 millones de dólares, monto 10 por ciento mayor que los 2.493 millones aprobados en 1981. Ese volumen elevó a 22.500 millones de dólares el total acumulado de préstamos del Banco.

Los préstamos de los recursos de capital del Banco —la ventanilla de préstamos convencionales— fueron 45 (más renovaciones de líneas de crédito para financiamiento de exportaciones), por un total de 1.892 millones de dólares.

Con cargo al Fondo para Operaciones Especiales —la ventanilla de créditos concesionales— el Banco otorgó 32 préstamos por 786 millones de dólares.

Dos préstamos —incluyendo renovaciones de créditos para financiamiento de exportaciones autorizados previamente— por 66 millones de dólares fueron aprobados de los recursos del Fondo de Fideicomiso de Venezuela, administrado por el Banco.

La institución continuó brindando atención prioritaria a los países miembros menos desarrollados y a los de mercado limitado. El 86 por ciento de los préstamos en monedas de libre convertibilidad, fueron destinados a los que integran ambos grupos.



Accediendo al crédito

El Informe establece que en el marco de su innovador programa para el financiamiento de pequeños proyectos, el Banco durante 1982, aprobó 22 operaciones que totalizaron 10 millones de dólares.

El programa facilita la obtención de crédito a personas o grupos que no tienen acceso a las fuentes convencionales de crédito público y comercial. Los beneficiarios logran así incorporarse plenamente a la vida económica de sus países y eventualmente acceder luego a fuentes convencionales de crédito.

Los financiamientos autorizados en 1982, elevan a 81 el total de operaciones aprobadas dentro de este programa, por un monto total de 36 millones de dólares.

Captación de recursos

Gran parte de los recursos que el Banco otorga a los países latinoamericanos miembros en operaciones de préstamo, son captados a través de la venta de bonos y obtención de empréstitos en los mercados mundiales de capital.

En 1982 el Banco realizó el mayor volumen de ese tipo de operaciones en su historia: 23, por un total de 1.296 millones de dólares. Este monto excede en aproximadamente un 65 por ciento a los empréstitos obtenidos durante el año previo.

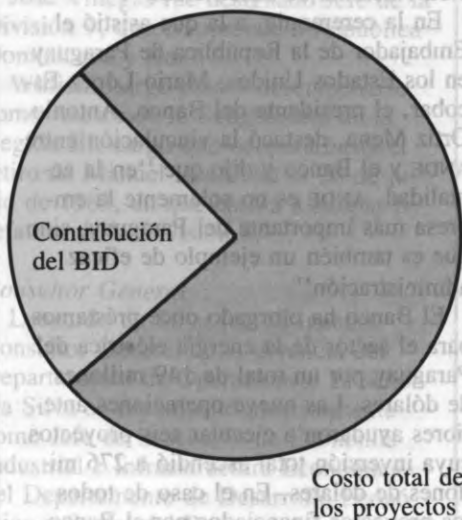
El 34 por ciento de los empréstitos fueron obtenidos en dólares de los Estados Unidos, el 19 por ciento en marcos alemanes, el 15 por ciento en yen japoneses, el 12 por ciento en francos suizos, el 11 por ciento en libras esterlinas y el 9 por ciento en florines holandeses. Los países no regionales absorbieron la mayoría de los empréstitos del Banco, aunque el dólar fue la moneda en la que el Banco obtuvo el mayor monto.

Al cabo de 1982, el total de los empréstitos pendientes de la institución ascendían a 4.250 millones de dólares.

Mayores desembolsos

Los desembolsos del Banco con cargo a los préstamos autorizados aumentaron en 7,5 por ciento durante 1982, alcanzando la cifra sin precedentes de 1.658 millones de dólares.

Al 31 de diciembre de 1982, los desembolsos acumulados ascendían a 13.419 millones, incluyendo ajustes cambiarios. Dicho monto representa el 60 por ciento del volumen de préstamos concedidos por el Banco hasta esa fecha.



Factor de dinamismo

El informe señala el papel catalizador del Banco para contribuir a movilizar los propios recursos de América Latina para su desarrollo. En efecto, los préstamos del Banco representan sólo alrededor de una cuarta parte del costo de los proyectos de desarrollo que los países miembros de América Latina llevan a cabo con esa ayuda. Los préstamos por 22.500 millones de dólares aprobados por el Banco hasta 1982, están contribuyendo a financiar proyectos de desarrollo que representan una inversión total de cerca de 85.000 millones. La diferencia es aportada por los prestatarios latinoamericanos y, en algunos casos, por otras fuentes internacionales de capital.



Asesoramiento vital

El Banco —establece el Informe Anual— aprobó durante 1982 operaciones de cooperación técnica por el equivalente de 49 millones de dólares, cifra 20 por ciento superior a la del año anterior. Un 68 por ciento de ese volumen fue otorgado de los recursos del Fondo para Operaciones Especiales y un 32 por ciento del Fondo Fiduciario de Progreso Social que el Banco administra para el gobierno de Estados Unidos.

El objetivo de los programas de cooperación técnica es brindar asesoramiento a los prestatarios, promover el fortalecimiento institucional de organismos y agencias y contribuir a identificar, preparar y ejecutar proyectos, muchos de los cuales son financiados luego por préstamos del BID. Parte de esa cooperación técnica consiste en misiones de corta duración destinadas a asesorar a los prestatarios en la identificación de oportunidades de inversión y preparar términos de referencia para los proyectos. En 1982, el Banco financió 60 misiones de esta índole a un costo total de 1 millón de dólares, casi el doble que lo aprobado en el año anterior con el mismo fin.

El Banco destinó también 310.000 dólares para actividades de cooperación técnica entre los países latinoamericanos. Asimismo, 1.300.000 dólares fueron otorgados para operaciones de cooperación técnica vinculadas al programa de pequeños proyectos.



Enzo Debernardi, presidente de la Administración Nacional de Electricidad del Paraguay, recordó la larga asociación del BID con el desarrollo de la electricidad en su país desde la construcción de la represa de Acaray.

Una vieja historia de apenas 20 años

“Hace ya más de 20 años, cuando dimos el primer paso en el campo de la electrificación que fue Acaray, y llevamos nuestra preocupación al campo financiero internacional para lograr reunir los fondos para hacer esa obra, la gran duda que subsistió en todos fue el hecho de que Paraguay pudiera dar ese paso humano, para pasar de calderitas a leña y tensión de 6.000 kilovatios hasta la gran técnica de 220.000 kilovatios, a 330 kilómetros de la capital”.

“La Administración Nacional de Electricidad (ANDE) bajo la guía y la fraterna asistencia del Banco Interamericano, no solamente logró dar ese paso, sino que se colocó en situación de ser socia de la República Federativa del Brasil en la obra hidroeléctrica más grande del mundo, Itaipú”.

Con esas palabras, el presidente de ANDE, Ingeniero Enzo Debernardi, se refirió a la vinculación del BID con el proceso de la electrificación del Paraguay, durante el acto de firma de los contratos de préstamos por un total de 24 millones de dólares para la ampliación de la red de distribución de electricidad y obras en los sistemas de transformación.

Desde aquel lejano 1961, agregó el ingeniero Debernardi, “la asistencia del Banco, no sólo en el campo financiero sino sobre todo en el campo institucional y de la formación humana, ha tenido una influencia tal que yo diría se ha vuelto parte integrante de la Administra-

ción Nacional de Electricidad”.

En la ceremonia, a la que asistió el Embajador de la República de Paraguay en los Estados Unidos, Mario López Escobar, el presidente del Banco, Antonio Ortiz Mena, destacó la vinculación entre ANDE y el Banco y dijo que “en la actualidad, ANDE es no solamente la empresa más importante del Paraguay, sino que es también un ejemplo de eficaz administración”.

El Banco ha otorgado once préstamos para el sector de la energía eléctrica del Paraguay por un total de 149 millones de dólares. Las nueve operaciones anteriores ayudaron a ejecutar seis proyectos cuya inversión total ascendió a 276 millones de dólares. En el caso de todos los proyectos financiados por el Banco en el sector, ANDE actuó como prestatario y organismo ejecutor. Dichos proyectos ayudaron a ANDE a instalar su sistema interconectado de abastecimiento de energía pública, desde la primera central de generación de energía eléctrica del país, Acaray, hasta la construcción de un sistema básico de transmisión y distribución.

Simultáneamente con su asistencia en forma de préstamos, el Banco hizo destinatario a ANDE de ocho operaciones de cooperación técnica de las cuales cinco estuvieron directamente relacionadas con la preparación de proyectos de inversión, posteriormente financiados por el Banco; dos se destinaron al fortalecimiento institucional de ANDE, y una estuvo relacionada con un estudio de los beneficios resultantes de las inversiones del Banco en el sector de la energía en Paraguay.

PEQUEÑOS PROYECTOS

República Dominicana . . .

476.000 francos suizos, equivalentes a 225.000 dólares, —del Fondo Suizo para Pequeños Proyectos y Cooperación Técnica— para un programa de crédito que beneficiará a 200 microempresarios de la provincia de Santiago.

Los créditos promoverán inversiones en industrias o servicios vinculados a los sectores de alimentos, comercialización del ámbar, artesanía, calzado, cigarrillos, confecciones, metalmecánico, muebles, pieles y otros.

El proyecto será ejecutado por la Asociación para el Desarrollo Inc. (APEDI), una entidad privada sin fines de lucro.

PUBLICACIONES

Catálogo. Está disponible un catálogo de publicaciones del BID. Se informa allí sobre la nómina disponible de documentos básicos, folletos sobre varios temas de interés general, estudios e investigaciones, conferencias y discursos seleccionados.

El catálogo está disponible en español, inglés, portugués y francés. Puede ser obtenido escribiendo al Banco Interamericano de Desarrollo, Asesoría de Relaciones Externas, 808 17th Street, N.W., Washington, D.C. 20577 USA.



REUNIONES

VII Reunión Interagencial de Consulta sobre medio ambiente en América Latina y el Caribe. Auspiciada por la Oficina Regional del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), esta reunión tuvo lugar del 25 al 27 de enero en Nueva York. Ricardo Peralta-Méndez, asesor de la división de políticas sectoriales del Banco, manifestó durante la misma que el apoyo del BID a las medidas de protección del medio ambiente, se evidencian tanto por sus políticas como por los proyectos financiados. Mencionó varios proyectos respaldados por la institución que incluyen actividades de conservación de suelos, reforestación, control de la erosión y control de enfermedades. Agregó que el recientemente aprobado proyecto de desarrollo rural integrado en el valle del río Pichis, en Perú, servirá de base para futuros proyectos en áreas tropicales.

DESIGNACIONES

El Presidente del Banco dispuso cambios en el Departamento de Operaciones de la institución. Las jefaturas de división del Departamento quedaron a cargo de los siguientes funcionarios:

Región I

Weston Williams pasó a ocupar la Jefatura de la División 1, a cargo de los asuntos relacionados con México.

Emil Weinberg continúa como Jefe de la División 2, que comprende Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y el Banco Centroamericano de Integración Económica.

Rajmiel Odinec continúa como Jefe de la División 3, que comprende a Panamá, Paraguay y Uruguay.

Región II

Luis Sánchez Masi pasó a ocupar la Jefatura de la División 4, que comprende a Colombia, Ecuador y Venezuela.

Alberto Pereira da Silva continúa como Jefe de la División 5, que comprende a Bolivia, Chile y Perú.

Fernando Cáceres Díaz continúa como Jefe de la División 6, a cargo de los asuntos relacionados con Argentina. *Región III*

Luis Velasco pasó a ocupar la Jefatura de la División 7, que incluye los siguientes países de la región del Caribe: Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Suriname y Trinidad y Tobago.

Manuel Bendfeldt continúa como Jefe de la División 8, teniendo a su cargo los asuntos relacionados con Brasil.

José Villegas fue designado Jefe de la División 9, que comprende a República Dominicana y Haití.

William Large pasó a desempeñarse como Asesor de la Subgerencia de la Región III, cargo que ocupará hasta el retiro de Manuel Bendfeldt el 30 de junio de 1983, en que pasará a ocupar la Jefatura de la División 8.

Consultor General

Leonardo da Silva fue designado Consultor General de la gerencia del Departamento de Operaciones. El señor Da Silva se desempeñó anteriormente como Jefe de la sección de Economía Industrial e Infraestructura Económica del Departamento de Desarrollo Económico y Social del Banco.

Tribunal Administrativo

En una ceremonia realizada en la sede del Banco, quedó formalmente instalado el Tribunal Administrativo del BID, creado para conocer y juzgar en última instancia las cuestiones de carácter administrativo que puedan suscitarse entre la Institución y su personal. Tribunales similares existen ya en otras instituciones internacionales.

Al constituirse, el Tribunal eligió como su presidente a Gonzalo Facio, de Costa Rica, y como vicepresidente a Elita Graterol, de Venezuela. Integran también este cuerpo, José Luis Bustamante y Rivero, del Perú; William Randolph Douglas, de Barbados; Mozart Víctor Russomano, de Brasil; Luis Coronel de Palma, de España, y Charles Breitel, de los Estados Unidos. Los miembros del Tribunal fueron elegidos por el Directorio Ejecutivo, a propuesta de la Administración del Banco y de la Asociación de Empleados. El catedrático chileno Eugenio Velasco fue designado Secretario Ejecutivo del Tribunal.

Según disponen sus estatutos, el Tribunal Administrativo recibirá las peticiones que se le presenten una vez agotadas todas las instancias disponibles dentro del Banco.



Los miembros del Tribunal Administrativo, (de izq. a der.) Mozart V. Russomano, Luis Coronel de Palma, Elita Graterol, Gonzalo Facio, el secretario del Tribunal, Eugenio Velasco, Charles D. Breitel y William R. Douglas, durante su primera sesión. Ausente en la foto, el doctor José Luis Bustamante y Rivero.



Emporio de actividad: con sus instalaciones ampliadas con el apoyo de un préstamo del Banco, el puerto de Buenaventura constituye una salida importante a la exportación de café y otros productos de Colombia.

Comercio, la clave de nueva prosperidad

Mientras el Fondo Monetario Internacional fortalece su posición para brindar soluciones a los problemas inmediatos de balanza de pagos, el estancamiento del comercio mundial se perfila ahora como el mayor obstáculo para la revitalización de las economías de América Latina, dijo el vicepresidente ejecutivo del BID, Michael E. Curtin, en un discurso pronunciado en el Canning House, Londres, el 7 de febrero.

Señaló que, mientras las inversiones productivas y los flujos de capital actúan como el corazón del sistema económico de los países en desarrollo, el comercio y los mercados resultan su

corriente sanguínea. En efecto, prosiguió, a menos que las oportunidades de comercio sean ampliadas, los beneficios de las inversiones de largo plazo no serán alcanzados en su plenitud.

Se requiere ahora —prosiguió— una acción positiva y coordinada para neutralizar las tendencias proteccionistas en los países industrializados.

A renglón seguido, el señor Curtin expuso también razones que permiten mantener el optimismo. Por un lado, dijo, sin perjuicio de las actuales dificultades, la gran inversión realizada por América Latina en su infraestructura económica está pronta para apoyar el futuro crecimiento económico. Más aún, en la medida en que las economías de los países industrializados se recuperen, América Latina no sólo se recuperará a la par, sino que volverá a sus tasas anuales de crecimiento mayores que las de los países industrializados.

La integración y lo ya logrado

Una exhibición sobre los progresos alcanzados en el proceso de integración latinoamericana será presentada en el Centro de Convenciones de Panamá, sede de la Vigésimo Cuarta Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores del Banco, entre el 21 y 23 de marzo.

La exhibición coincide con el bicentenario del natalicio de Simón Bolívar, uno de los arquitectos de la independencia de América Latina y vigoroso propulsor de la integración regional. Aunque su sueño de la Federación de la Gran Colombia no se materializó, la integración latinoamericana ha dado pasos trascendentes. Carreteras, puertos de aguas profundas, sistemas de telecomunicaciones, el creciente intercambio comercial y las interconexiones eléctricas, han contribuido al avance hacia ese objetivo.

Como se menciona en la exhibición, la integración es un objetivo prioritario de la actividad del Banco. En las palabras del presidente del BID, Antonio Ortiz Mena, la integración es la necesidad más apremiante de América Latina.

EL BID EN LA NOTICIA

Guyana Chronicle

Más de 6,8 millones de los 9 millones de dólares del componente de crédito para pequeños agricultores, ya han sido desembolsados por el *Agricultural and Industrial Development Bank* (GAIBANK). El programa, dijo el *Guyana Chronicle*, es financiado parcialmente con un préstamo del BID. Informó así mismo que durante 1982, el GAIBANK inició el otorgamiento de créditos para industrias, dentro del programa que se financia con apoyo del Banco.



“Con este importante aporte del BID —dijo en un editorial, *Ultima Hora*, de Asunción, Paraguay— podemos esperar la concreción de la ejecución de planes múltiples destinados a expansionar adecuadamente la educación superior en el país”. Refiriéndose al préstamo de 22,4 millones de dólares a la Universidad Nacional de Asunción, el periódico enfatizó la necesidad de impulsar la investigación agropecuaria.

EL COMERCIO

El Comercio, de Quito, Ecuador, informó sobre la cooperación técnica de 6.360.000 dólares otorgada por el Banco al Fondo de Desarrollo Rural Marginal. Indicó el periódico que “el BID al cooperar a uno de los proyectos pilotos de América Latina como es FORDERUMA, beneficiará la labor de autogestión emprendida por los campesinos ecuatorianos, fundamentalmente en las áreas de producción agrícola y ganadera”.

Industrial World

“Su construcción, demandó nuevas técnicas y un tremendo esfuerzo de la ingeniería” dijo la revista *Industrial World*, de Nueva York, Estados Unidos, sobre la terminación de la central hidroeléctrica de Antuco, en Chile. Agrega que fue financiada por el BID y varios consorcios de bancos europeos, estadounidenses y japoneses y requirió suministros de numerosos países de tres continentes.



XXIV REUNION ANUAL DE LA ASAMBLEA DE GOBERNADORES BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

PANAMA, REPUBLICA DE PANAMA

MARZO 1983

AB-960
23 marzo 1983
Original: español

SESION DE CLAUSURA

A G E N D A

Fecha: Miércoles 23 de marzo de 1983
Hora: A continuación de la Cuarta Sesión Plenaria
Lugar: Salón "San Blas"
Centro de Convenciones ATLAPA

1. Lugar y fecha de la Vigésimoquinta Reunión Anual (Documento AB-956)
2. Discurso del Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo
3. Discurso del Presidente de la Asamblea de Gobernadores
4. Clausura de la Reunión



XXIV REUNION ANUAL DE LA ASAMBLEA DE GOBERNADORES BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

PANAMA, REPUBLICA DE PANAMA

MARZO 1983

AB-957
22 marzo 1983
Original: español

CUARTA SESION PLENARIA

A G E N D A

Fecha: Miércoles 23 de marzo de 1983

Hora: 9:30 a.m.

Lugar: Salón "San Blas"
Centro de Convenciones ATLAPA

1. Discurso del Gobernador por Suiza (Documento AB-950)
2. Discurso del Gobernador por Reino Unido (Documento AB-953)
3. Discurso del Gobernador por Bolivia (Documento AB-958)
4. Discurso del Gobernador por Bahamas
5. Discurso del Gobernador por Colombia
6. Discurso del Gobernador por Chile
7. Discurso del Gobernador por Panamá
8. Discurso del Gobernador por Suriname
9. Discurso del Gobernador por Yugoslavia (Documento AB-954)



XXIV REUNION ANUAL DE LA ASAMBLEA DE GOBERNADORES BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

PANAMA, REPUBLICA DE PANAMA

MARZO 1983

AB-964

23 marzo 1983

Original: español

DISCURSO DEL GOBERNADOR POR COLOMBIA, MINISTRO DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO, SEÑOR EDGAR GUTIERREZ CASTRO, EN LA CUARTA SESION PLENARIA

Desde nuestra última reunión en Cartagena de Indias, la América Latina y el Caribe han pasado por uno de los períodos más difíciles de la historia económica de postguerra. En todos y cada uno de los países latinoamericanos se redujo en términos reales el valor per cápita de la producción; decreció su relación de precios de intercambio a niveles inferiores a los de la gran depresión; se incrementó su carga del servicio de deuda externa frente a sus disponibilidades de cambio exterior a cifras nunca antes vistas y, en general, los mecanismos productivos de todos los países, sin excepción, entraron en una situación de letargo impresionante.

No se exagera si se afirma que la experiencia latinoamericana del último tiempo es amarga para instituciones que como el Banco Interamericano de Desarrollo tienen la misión muy propia, por sus orígenes y por su historia, de velar por el bienestar económico latinoamericano. El Banco Interamericano de Desarrollo justificará su papel histórico, realmente, en la medida en que el continente, en conjunto, supere todos los índices de vulnerabilidad económica y pueda mostrar a sus habitantes economías mucho más sólidas, muchos más confiables, mucho más poderosas, mucho más a tono con una economía mundial próspera, altamente diversificada y con apreciables conquistas de especialización productiva.

Esta debe ser, en consecuencia, una época de pesadilla para el Banco Interamericano, porque después de algo más de 23 años de trabajo incesante, disciplinado y serio por parte del Banco para inyectarle ese elemento de solidez y modernización a esta parte del mundo, nos encontramos, en medio del camino, con un continente enormemente débil, impresionantemente vulnerable, altamente endeudado, en una posición virtual de embargo de sus sistemas productivos. Lo que ahora vemos no es, deseo asegurarles, y que me lo controviertan los padres fundadores de la institución, lo que se quiso hacer con esta región del mundo en el momento de sentar las bases de cooperación interamericana que dieron origen al Banco en la parte temprana de los años sesenta.

Hoy tenemos una América Latina con altísimos índices de desempleo y con tecnologías discutibles en sus principales sectores productivos que no nos garantizan que va a haber solución a este problema crítico en el futuro próximo. Hoy tenemos una América Latina con una relación de precios de intercambio de los principales productos de exportación mucho más frágil, repito, que la que teníamos hace cinco décadas. A esta situación precaria de los términos de intercambio se une una situación generalizada de proteccionismo en los países industrializados que dificulta ahora en forma crítica el acceso de los productos latinoamericanos. Hoy tenemos una América Latina comprometida externamente con índices de endeudamiento que no son sanos para ningún país del área. Hoy tenemos una América Latina con una empresa estatal monstruosa e ineficiente. Hoy tenemos en la América Latina economías industriales que difícilmente pueden soportar el golpe duro de una competencia internacional creciente y sofisticada. Hoy tenemos en la América Latina crisis en todos los sistemas de integración económica que originalmente se habían diseñado para hacer menos vulnerables a nuestros países, más especializadas sus economías, y en cierta forma mucho más autónoma el área. Hoy tenemos una América Latina que en lugar de inspirar a la comunidad financiera internacional se está convirtiendo abruptamente en causa permanente de sobresalto y ansiedad de esa comunidad.

El alto endeudamiento externo de la América Latina ha producido dos fenómenos inocultables: el deterioro progresivo de la movilización interna de recursos públicos y privados hacia el desarrollo y unos índices muy bajos de capitalización que en general ofrece nuestra empresa productiva en esta parte del continente. La consecuencia de esta reducción del ahorro interno es por fuerza la "alienación" o "externalización" del proceso de desarrollo. Esto es la acentuación del carácter cada día menos propio del desarrollo latinoamericano. Es curioso que después de 20 ó 30 años de lucha continua en la América Latina para superar la insuficiencia del ahorro interno como vehículo de financiamiento del desarrollo, estemos todavía en todas las economías latinoamericanas, prácticamente sin excepción, luchando con situaciones crónicas de déficit en las finanzas públicas. Esta crisis fiscal ha sido causa y efecto del formidable proceso de endeudamiento externo. Ha sido causa porque el endeudamiento externo, gústenos o no reconocerlo, en lo que respecta sobre todo al contratado con la banca comercial internacional, ha sido producido por la necesidad de compensar la insuficiencia persistente de recursos fiscales y de ahorro interno. Y ha sido efecto porque en la medida en que ha crecido el endeudamiento externo del área muchos de los beneficios reales del crecimiento económico latinoamericano han salido de la región para hacer frente al servicio de la deuda y de los capitales externos.

La lección, a pesar de haberse dado con sangre y lágrimas, debe aprenderse y no olvidarse. No hay sustituto a un continuado y recio esfuerzo de disciplina fiscal que vuelva a darle "base" propia al trabajo de desarrollo nacional. Los recursos externos, sean ellos de la banca pública multinacional, o de la banca privada, deben ser solo un apoyo complementario, pero solo un apoyo, y no la columna vertebral del gran cuerpo del desarrollo nacional. Es, en cierta forma,

trágico para la América Latina que en el momento de presentarse la crisis de los últimos dos años, esta crisis encontrara un continente ablandado políticamente por una tradición larga de recibir el crecimiento económico desde fuera, A "debe", dentro de un clima general de apertura e inflexibilidad en sus sistemas de cambio, que no le permitió fortalecer suficientemente sus defensas económicas para poder enfrentar con éxito la verdadera crisis.

Nada de lo anterior se dirige a formular un juicio de responsabilidades al Banco Interamericano de Desarrollo. Al fin y al cabo el Banco no puede ir más allá de lo que sus patrocinadores políticos e institucionales quieren que éste sea. Estoy convencido de que lo que ha hecho el Banco, ha sido eminentemente constructivo. La crisis latinoamericana hubiera sido mucho más profunda y más traumática si no se hubiese dado la participación sui-générís del Banco en el proceso de endeudamiento que alivió términos e introdujo importantes elementos de racionalización en el uso de los recursos.

Lo que he puntualizado va dirigido tímidamente a ayudar a establecer los términos de referencia de un proceso de rectificaciones que se impone en el futuro próximo, si queremos darle un fundamento firme al crecimiento económico latinoamericano. El grado excesivo de apertura de las balanzas de pago sobre flujos de comercio y movimientos de capitales puede ser un importante incentivo a la inversión directa de capital en el área, pero se ha convertido, también, en un poderoso elemento de vulnerabilidad en las economías nacionales y en sus pagos externos. Esta situación se ha agravado a límites extremos con el dogma de la rigidez en el tipo de cambio que ha creado situaciones inverosímiles de desequilibrio.

La enorme liquidez del mercado bancario internacional, generada después de las sucesivas crisis del petróleo, ayudó en cierta forma al proceso de formación de capital en la América Latina, pero contribuyó, muy significativamente, al mecanismo de "externalización" de ese fenómeno de formación de capital de que he hablado atrás. La reversión de ese mismo proceso de liquidez del mercado financiero trajo, naturalmente, el movimiento inverso. La crisis que hoy contemplamos no es otra cosa que la manifestación obligada del desdoblamiento de una acumulación muy grande de capital cuando sus orígenes no han estado en verdaderas reformas de los mecanismos del ahorro interno.

Todo lo anterior indica la importancia de fortalecer el papel de los organismos públicos multilaterales de crédito en su conjunto. El mercado internacional de capital ofrece apenas un sustituto precario a la actividad de instituciones como el Banco Interamericano, el Banco Mundial o cualquiera de los organismos regionales de fomento. Tengo la impresión de que la tesis sobre "graduación" de países en el programa del Banco es extemporánea y está llamada a multiplicar las dificultades de los países del área latinoamericana mas bien que a resolverlas.

Mirando la experiencia del mundo de las últimas décadas no parece que la banca internacional de tipo comercial es sustituto razonable del papel que deben jugar los grandes bancos multilaterales de desarrollo. Yo creo, muy sinceramente, que ésta es la gran lección que debe sacarse de la presente crisis: la tarea del desarrollo será mucho más frágil, mucho más vulnerable, mucho menos universal, si se deja al impulso exclusivo de los mercados internacionales de capital, y del sistema de intermediación que la caracteriza, sin un componente creciente y amplio de la banca multilateral de desarrollo. El principio de la "graduación" lleva implícito el concepto de la desaparición eventual de esta banca en el financiamiento por países. La reciente coyuntura internacional nos indica en la práctica que no solo es dinero lo que debe caracterizar el esfuerzo de desarrollo.

De ahí que miremos con franca simpatía y entusiasmo varios hechos del último tiempo en respaldo de la gestión de los organismos multilaterales. Hace unas pocas semanas se dió una solución en principio al problema del aumento de cuotas del Fondo Monetario Internacional. Otro evento de gran importancia fué la decisión sobre la Sexta Reposición de recursos de capital del BID. De otro lado se hizo una asignación importante de parte de las utilidades del Banco Mundial a su filial la Asociación Internacional de Fomento. En sentido contrario, miramos con la mayor preocupación lo que ha ocurrido en la "ventanilla blanda" del Fondo de Operaciones Especiales.

Este no es ni mucho menos un mensaje contrario a la participación de la banca privada en la tarea de desarrollo. Esa sería una interpretación desafortunada de lo que he querido plantear aquí. La banca privada internacional y local tiene un papel importante que jugar. Pero ese papel es complementario y no sustitutivo del gran diseño del financiamiento internacional. Cada día adquieren particular significación esquemas como los del cofinanciamiento o la financiación complementaria. El apoyo de la banca privada internacional a los mecanismos de comercio también es imprescindible. Lo mismo el apoyo complementario de proyectos. Pero la financiación del desarrollo a plazos cortos y en condiciones duras lleva consigo como lo hemos visto con drama un peligroso margen de inestabilidad.

Permítanme brevemente referirme a mi país. Durante los últimos años Colombia ha experimentado un proceso de grandes transformaciones tanto en sus principales variables económicas como en el campo del desarrollo social. En las dos décadas anteriores pasó de ser un país eminentemente rural a uno urbano con mejoras sustanciales en salud, vivienda, educación y en su infraestructura productiva.

No obstante el notorio dinamismo presentado por la economía colombiana hasta el final de la década de los setenta, al igual que en la mayoría de los países su desarrollo ha sufrido en los últimos tiempos el impacto de la recesión económica de los países industrializados. Recientemente su avance en términos de crecimiento de su producto nacional ha resultado muy inferior al promedio del seis por ciento obtenido en la década de los setenta. Es obvio, por lo tanto, que la expansión de la actividad productiva se encuentra muy por debajo del potencial de crecimiento del país. La estrecha vinculación de la economía, y en especial de algunas actividades productivas, al mercado externo, condujo a que la pérdida de dinamismo de dicho sector se reflejara ampliamente en la economía reduciendo su tasa de crecimiento.

El Gobierno ha debido adoptar una estrategia para reactivar la economía basada en el fortalecimiento del mercado interno mediante el estímulo a sectores que por sus características pueden tener un efecto grande en la demanda agregada, tales como la construcción de obras públicas y de vivienda, la agroindustria, y sectores industriales selectivos.

Pero uno de los propósitos más urgentes del actual Gobierno es el aumento sustancial del ahorro del sector público para defender una tradición de Colombia de apoyo continuado al ahorro interno. Con este fin el Gobierno presentó recientemente medidas dirigidas a fortalecer la base fiscal y para adecuar la ejecución presupuestal a una política de eliminación de la presión inflacionaria. La adopción de modificaciones a la tributación y a las prácticas presupuestales depende en Colombia de procedimientos que emanan de la Constitución y que ofrecen un marco institucional complejo. Hoy el nuevo programa fiscal, esencial para el fortalecimiento económico del país, hace su curso en la Corte Suprema de Justicia entidad que examina sus aspectos constitucionales y estará muy próximamente en manos del Congreso Nacional. Ya ha habido un pronunciamiento, en principio, favorable, de este cuerpo a la iniciativa del Gobierno. Existe la confianza de que estas dos instituciones ayudarán a sortear con espíritu progresista una coyuntura particularmente difícil.

Uno de los logros más significativos de la política económica en los últimos meses ha sido el rompimiento de las expectativas y presiones inflacionarias que nos venían acompañando desde hace algunos años y, tercamente, a lo largo de la recesión. Hoy esa presión está en cerca de un 20 por ciento y con tendencia negativa. Hemos querido acompañar esta reducción de la inflación con una baja significativa en las tasas reales de interés, las cuales son hoy demasiado altas en Colombia. Esperamos que la nueva tendencia hacia tasas de interés más bajas se acentúe en los próximos meses, como reflejo de la menor presión inflacionaria, y de la cantidad de recursos prestables de que dispone el sistema financiero colombiano.

Colombia ha mantenido y mantendrá en el futuro una política cautelosa en el manejo de sus cambios internacionales, en su posición de reservas, y en la determinación de su tipo de cambio. Una experiencia de cerca de 20 años de aplicar un sistema de control de cambios con prudencia, y dentro de las tendencias del mercado, le ha dado al país una sólida posición de balanza y de reservas que vamos a preservar. Un tratamiento altamente selectivo al proceso de endeudamiento externo nos ha permitido lograr un perfil de la deuda externa que consideramos un activo importante de la política económica del país. Vamos a defender a cualquier costo esa posición de endeudamiento en términos muy favorables. Colombia va a abstenerse de presionar el mercado financiero internacional en una época difícil y solo hará uso de sus recursos muy selectivamente y en la medida en que lo demanden proyectos de desarrollo de altísima prioridad. Colombia ajustará su tipo de cambio, tal como lo ha

- 6 -

hecho, en forma progresiva, no traumática, para reflejar las condiciones propias del mercado internacional. No hará preajustes sorpresivos ni grandes. Estos ajustes unidos a la tendencia decreciente de los precios y costos internos, tiene que redundar en un beneficio amplio para el sector exportador y para la balanza de pagos.

Hoy la deuda externa total colombiana asciende a unos nueve mil novecientos millones de dólares de los cuales corresponde al sector público algo menos de seis mil millones. Gran parte de esta deuda está contratada a plazos largos y en condiciones favorables de intereses. El servicio de la deuda pública toma solo un 15 por ciento de los ingresos corrientes de divisas.

La situación relativamente cómoda en materia de reservas internacionales y de acceso a fuentes externas de financiamiento, ha hecho posible en los últimos años que Colombia participe en programas de cooperación financiera y comercial con varios países de América Latina y del Caribe, y de manera muy especial en Centroamérica. Esta colaboración está representada en depósitos en los bancos centrales y en líneas de crédito para que estos países financien la importación de productos esenciales colombianos. Además, Colombia ha suministrado monedas de libre uso a cambio de una mayor posición de reserva en el Fondo Monetario Internacional, y contribuyó a la Sexta Reposición de los recursos de la Asociación Internacional de Fomento. En el Caribe Colombia tiene participación en el capital y aporta a los recursos concesionales del Banco de Desarrollo del Caribe.

Esto me lleva, finalmente, a tocar un punto sobre el cual deseo poner especial énfasis y el cual tiene que ver con Centroamérica. El Gobierno de Colombia ha seguido con mucho interés el programa especial de cooperación con los países centroamericanos y del Caribe que el BID está promoviendo y conduciendo a pedido de los propios países. Es una tarea de gran significación en la que mi Gobierno también está empeñado. Consideramos que ya es hora de iniciar un gran esfuerzo conjunto de complementación de mercados que eche las bases para un intercambio creciente y sostenido. Debemos ayudarnos mutuamente para que los flujos del intercambio sean equilibrados y en este aspecto mi Gobierno facilitará la negociación de convenciones que busquen desmontar las barreras al comercio. Así mismo mi Gobierno está preparado para otorgar cooperación técnica y financiera y a participar en la organización de firmas comercializadoras y en el adiestramiento de personal especializado.

Deseo destacar que el gran futuro del desarrollo nacional está en el intercambio comercial. Centroamérica tiene en este campo su gran perspectiva como grupo de naciones y como entidad política. La difícil coyuntura política del momento tiene que tener una solución mucho mas constructiva y vital que el enfrentamiento armado. Nuestro país quiere contribuir con todo el vigor que sea necesario para esa solución que todos anhelan en el fondo.

XXIV REUNION ANUAL DE LA ASAMBLEA DE GOBERNADORES BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

PANAMA, REPUBLICA DE PANAMA

MARZO 1983

- 7 -

Para concluir, deseo expresar al Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, don Antonio Ortiz Mena, las más vivas felicitaciones por el informe que nos presentó estos días sobre las actividades de la institución, y por su decisivo aporte durante las deliberaciones que condujeron al acuerdo sobre el aumento de capital del Banco.

Al pueblo de Panamá y a sus autoridades quiero ahora repetirles en nombre de la delegación que presido y en el mío propio el sincero agradecimiento por su cordialísima hospitalidad.

La Vicepresidencia General de Gobierno, don Juan Antonio Rodríguez, me ha informado que el Gobierno de Panamá, a través de la Secretaría de Hacienda, ha tomado las medidas necesarias para facilitar la participación de la delegación de la República de Panamá en la reunión. Esta situación garantiza la participación de los representantes de la República de Panamá en la reunión, y garantiza que se cumpla con el programa de trabajo establecido para esta reunión. Me complace mucho saber que el Gobierno de Panamá ha tomado estas medidas para facilitar la participación de la delegación de la República de Panamá en la reunión. Me complace mucho saber que el Gobierno de Panamá ha tomado estas medidas para facilitar la participación de la delegación de la República de Panamá en la reunión.

Visto el programa de trabajo de la reunión, y para cumplir con el programa de trabajo, se han tomado las medidas necesarias para facilitar la participación de la delegación de la República de Panamá en la reunión. Me complace mucho saber que el Gobierno de Panamá ha tomado estas medidas para facilitar la participación de la delegación de la República de Panamá en la reunión. Me complace mucho saber que el Gobierno de Panamá ha tomado estas medidas para facilitar la participación de la delegación de la República de Panamá en la reunión.

En el período transcurrido desde la última reunión en Cartagena de Indias, los países miembros del Banco han experimentado fuertes cambios políticos, económicos, sociales, culturales, etc., que han afectado a la región. Estos cambios han creado nuevas oportunidades y desafíos para el desarrollo de la región. El Banco Interamericano de Desarrollo ha respondido a estos cambios y desafíos, y ha tomado las medidas necesarias para facilitar la participación de la delegación de la República de Panamá en la reunión. Me complace mucho saber que el Gobierno de Panamá ha tomado estas medidas para facilitar la participación de la delegación de la República de Panamá en la reunión.



XXIV REUNION ANUAL DE LA ASAMBLEA DE GOBERNADORES BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

PANAMA, REPUBLICA DE PANAMA

MARZO 1983

AB-963

23 marzo 1983

Original: español

DISCURSO DEL GOBERNADOR SUPLENTE TEMPORAL POR PANAMA,
MINISTRO DE COMERCIO E INDUSTRIAS, SEÑOR MARIO DE DIEGO JR.,
EN LA CUARTA SESION PLENARIA

La Vigésima Cuarta Reunión de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo, coincide con los momentos más difíciles que hayan confrontado los miembros de la institución desde su creación. Esta situación guarda relación con la magnitud de los problemas fiscales, económicos y financieros que se registran universalmente, pero que obviamente afectan más severamente a los países menos desarrollados. Así se evidencia en el Informe Anual del Banco, en el que se señala que, en el caso de América Latina, uno de los indicadores más significativos, el Producto Interno Bruto, disminuyó en 1982, por primera vez en las últimas dos décadas.

Vivimos momentos de angustia, y para algunos países, ya casi rayan en el límite de la desesperación. Ante esa situación, esta Reunión adquiere mayor trascendencia al presentársele como reto la toma de decisiones sobre acciones para solventar, no simplemente aliviar, las grandes dificultades financieras que agobian a nuestros países. Estas acciones servirán también, en gran medida, para fortalecer aún más, lo que podríamos hacer todos para el fortalecimiento de esta institución.

En el período transcurrido desde la última reunión en Cartagena de Indias, los países miembros del Banco han experimentado fuertes y drásticos embates. Confiamos, no obstante, que lo peor de la crisis se haya dado; que hayamos tocado fondo y que de ahora en adelante podamos iniciar el camino de la recuperación. Sin embargo, persisten grandes y severos males que se deben enfrentar con un espíritu y una actitud de responsabilidad compartida. No es el momento de fijar culpabilidad, porque, a fin de cuentas, no se podrían distribuir los costos y sacrificios de acuerdo con el grado de responsabilidad, sino que hay que reconocer que sólo con acciones solidarias y armónicas podremos ver felizmente la luz al final de este tenebroso y oscuro túnel en el que todos -países y gobiernos, grandes y pequeños, bancos centrales y privados, instituciones internacionales y otros-, estamos enmarañados.



Resultan por eso, inaceptables, fórmulas de solución de una limitada visión a corto plazo, que sólo logra hacernos salir del atolladero inmediato, pero sacrificando las necesidades y requerimientos a mediano y largo plazo, como resultado de la postergación de importantes obras y proyectos. Si se habla con supuesto optimismo de un repunte de la economía mundial en general y la eventual y pronta recuperación económica, permítasenos también estar preparados con la infraestructura necesaria para poder, igualmente, participar en la supuesta bonanza que habrá de venir. Tengamos en cuenta que lo que no realicemos hoy, será mucho más fácil, quizás incosteable, más adelante. En otras palabras, cualesquiera fórmulas que se adopten en negociaciones, ya sea colectivas o bilaterales, deben contemplar componentes, tanto para problemas de liquidez, como para el desarrollo de proyectos, en la medida que éstos sean generadores de divisas, especialmente a través de exportaciones.

Estamos dispuestos a aceptar nuestra cuota de sacrificio, pero creemos justo que asimismo cada quien acepte la suya igualmente.

Señor Presidente, hace diecinueve años -casi dos décadas- tuvimos la satisfacción y el honor de acoger en Panamá la Quinta Reunión de Gobernadores del Banco, cuando éste constituía apenas una modesta institución con 22 países miembros. La reunión en aquella ocasión se celebró cuando estaban aún frescos los tristes recuerdos de los lamentablemente trágicos y dolorosos sucesos del nueve de enero de 1964, y la sede de dicha reunión, el Palacio Legislativo Justo Arosemena, mostraba aún las evidencias de aquella agresión. A pesar de las graves confrontaciones y las críticas y explosivas circunstancias que tuvimos que afrontar, podemos destacar hoy que, gracias a la madurez y responsabilidad de un pueblo pequeño, pero digno, y del incalculable valor que tiene, en cualquier circunstancia, el diálogo serio y responsable, culminamos con orgullo y satisfacción el logro de un acuerdo que reconoce nuestras reivindicaciones soberanas y cuya consolidación efectiva tendrá lugar el primero de enero del año 2000.

Transcurridas casi dos décadas, celebramos también las significativas transformaciones e impactantes progresos logrados por el Banco, convertido hoy en una poderosa institución con 43 países miembros, destacándose su indiscutible prestigio como banco internacional, cuya importancia y reconocimiento quedan evidenciados con la presencia en Panamá de más de mil banqueros de todas partes del mundo en esta ocasión.

Panamá, por su parte, se debatía entonces, con ocasión de la reunión de 1964, no sólo en una ardua lucha soberana, sino también en medio de serias condiciones y dificultades típicas del subdesarrollo. Hoy día, podemos también con orgullo mostrar una ciudad moderna y un país que, no obstante que aún padece de serios atrasos sectoriales y necesidades para una población, que cada día clama con justicia y más fuerza y urgencia la solución de sus problemas, ha logrado claros y evidentes avances en aspectos importantes de la salud, el transporte y las comunicaciones vitales, la educación y la energía, gracias al apoyo que a través de los años ha recibido del Banco Interamericano de Desarrollo. Es propicia la ocasión para hacer un público reconocimiento de la importancia que el Banco ha tenido para Panamá como efectivo instrumento en el logro de la paz y tranquilidad social que disfrutamos todos los panameños en este momento. Ello ha sido evidentemente posible, gracias a las 59 operaciones de préstamos por valor de US\$551 millones financiados por el Banco en Panamá.

Podemos decir hoy, con gran complacencia, tanto para los panameños como para el Banco, que esta imponente y grandiosa obra, el Centro de Convenciones Atlapa, que hoy alberga esta Asamblea, fue financiada por el Banco Interamericano de Desarrollo. Ahora nos toca darle pleno aprovechamiento a sus facilidades, promoviendo intensamente su utilización permanente para confirmar plenamente su justificación y factibilidad. A tal respecto, confiamos que en el marco de la iniciativa para la Cuenca del Caribe, la cual todavía espera la acción de parte del Congreso Norteamericano, podamos lograr del Gobierno de ese país la aprobación del tratamiento fiscal adecuado para los gastos de convencionistas en Panamá y otros países de la región, promoviendo así una valiosa e importante demanda y produciendo un importante flujo de visitantes a este Centro.

Señor Presidente, hemos tomado conocimiento, con satisfacción, de las actividades realizadas por el Banco en el transcurso del año 1982 y del resumen de los resultados de la ejecución del programa de la V Reposición de Recursos, logrados durante el período 1979 - 1982, incluidos en el Informe Anual. Asimismo, del volumen de operaciones de préstamos y de cooperación técnica alcanzado durante el último año, los cuales, junto con los desembolsos de préstamos y los empréstitos contratados en los mercados internacionales, suman montos casi sin precedentes, por lo que congratulamos a la Administración del Banco, a su Presidente, Don Antonio Ortíz Mena y a su Directorio Ejecutivo.

El año 1982 guarda también especial significación para el Banco y su vida institucional, al haber tenido lugar en ese período, en sus aspectos más esenciales, las negociaciones que definieron el acuerdo,

logrado en el VI Aumento General de los Recursos de la Institución, recientemente aprobados en la Asamblea Extraordinaria de Gobernadores celebrada en febrero de este año en Washington.

Reconocemos que el acuerdo no logró todo lo que los países de América Latina aspiraban alcanzar en estas negociaciones. No obstante, hay que reconocer la importancia del monto de US\$13,000 millones en monedas convertibles que el Banco tendrá disponibles para atender solicitudes de sus países miembros, prestatarios durante el próximo cuatrenio.

Señor Presidente, señores Gobernadores, esta reunión no puede ser una reunión rutinaria más. Abrigamos la confianza y la convicción de que, en el marco y el contexto de estas deliberaciones, fijaremos los elementos fundamentales en cuanto a las políticas, mecanismos y acciones concretas que permitan asegurar la participación aún más decisiva y directa del Banco, en la coyuntura difícil que atraviesan los países prestatarios. Varias acciones han sido ya plenamente identificadas y sólo necesitan de la actitud positiva y la acción decidida de todos nosotros. Es imprescindible lograr todo el apoyo requerido y necesario para la consolidación y puesta en marcha de la Corporación Interamericana de Inversiones, como vehículo transcendental para el apoyo indispensable a los pequeños y medianos proyectos, tanto privados como mixtos, sin las cargas que representan los simples financiamientos y libre de todo tipo de consideración política en su manejo y administración. Ello debe ser comprendido plenamente y con toda la objetividad posible, sin reparos ni subterfugios prejuiciados, especialmente por los gobiernos de los más importantes y poderosos países contribuyentes. Nuestros empresarios así lo esperan y en el desarrollo de ese importante sector de nuestra economía, radica uno de los recursos más interesantes y prometedores y de mayor potencial para el futuro desarrollo de nuestros pueblos.

Asimismo, debe enfocarse con visión positiva la implementación de medidas similares a la facilidad de Préstamos de Ajuste Estructural -SAL- del Banco Mundial, que faciliten a nuestros gobiernos el financiamiento de sus programas, en momentos en que se están tomando medidas financieras internas duras y muchos de nosotros estamos viendo de cerca políticas económicas que faciliten llevar nuestras economías en la dirección deseada y con la mayor velocidad posible.

Veríamos también con agrado otras medidas que tiendan a facilitar el desarrollo de los programas que tenemos con el Banco, ante las dificultades que atraviesan nuestros países para generar los recursos de contrapartida necesarios para completar y no estancar proyectos de

necesidad prioritaria, contando para ello con la flexibilidad necesaria que permita la utilización del componente de la institución cuando así se amerite, sin esperar a contar en el momento con el componente local.

Nos satisface profundamente el Programa Operativo Especial para Apoyar el Desarrollo Económico y Social de Centro América y Panamá. Continuaremos brindando nuestro decidido apoyo a todos los esfuerzos que se desarrollen en la implementación de dicho programa, particularmente en cuanto a la promoción de nuestras exportaciones, en el contexto de lo cual ya hemos iniciado acciones conjuntas con Costa Rica, para el desarrollo de nuestras zonas fronterizas, para las que confiamos también contar, en lo necesario, con el apoyo del Banco.

En la misma línea han venido trabajando intensamente los Ministros del Consejo Regional de Cooperación Agrícola, sobre un programa de trabajo dirigido a darle solución a la crisis del sector agrícola, con características típicamente regionales y como mecanismo para atacar los problemas de forma conjunta.

Durante la II Reunión del Consejo, celebrada en San José, Costa Rica, los Ministros de Agricultura de Centro América, Panamá y República Dominicana, aprobaron un número de resoluciones con la solicitud de que por intermedio de nuestra Delegación, las presentáramos ante la presente Reunión de Gobernadores. Permítasenos ser el portavoz, en esta ocasión, del mensaje contenido en la Resolución No. 5, cuyo texto reconoce el esfuerzo que el Banco Interamericano de Desarrollo ha hecho en integrar los proyectos agrícolas discutidos, así como el apoyo monetario, y reiterar al Presidente del Banco, el reconocimiento por los esfuerzos que la institución viene haciendo en apoyo al desarrollo económico del Istmo Centroamericano, en su calidad de coordinador de la cooperación externa multilateral y bilateral.

Señor Presidente, estamos ante momentos extremadamente críticos que no admiten demoras, desfases, ni postergaciones, que al final lo que conseguirán es hacer más dura y difícil la carga, quizás hasta imposibilitando programas de inversión, especialmente en cuanto se refiere a los de generación de empleos y divisas. Esperamos que esta Asamblea logre determinar y fijar, cuál será el papel del Banco Interamericano de Desarrollo en los próximos años, críticamente difíciles para todos nuestros países.



XXIV REUNION ANUAL DE LA ASAMBLEA DE GOBERNADORES BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

PANAMA, REPUBLICA DE PANAMA

MARZO 1983

AB-959

23 marzo 1983

Original: español

DISCURSO DEL GOBERNADOR SUPLENTE POR CHILE, SUBSECRETARIO DE HACIENDA, SEÑOR ENRIQUE SEGUEL MOREL, EN LA CUARTA SESION PLENARIA

Deseo expresar, en nombre de la Delegación de Chile, nuestro agradecimiento por la grata hospitalidad que nos brindan el Gobierno y el pueblo de Panamá con ocasión de esta Reunión Anual del Banco Interamericano de Desarrollo.

En primer término, queremos reafirmar ante ustedes, nuestro pensamiento frente al rol que le cabe a esta institución, en apoyo al desarrollo de nuestras naciones.

En este contexto, debemos manifestar nuestra satisfacción por el acuerdo para constituir el Sexto Aumento de Recursos del Banco, logrado después de un año de largas y difíciles negociaciones.

Este importante acuerdo alcanzado en tiempo oportuno, permitirá financiar al Banco sus operaciones en los próximos cuatro años, en apoyo al desarrollo de América Latina y el Caribe.

Creemos necesario y justo hacer llegar al Presidente de la institución, Licenciado Don Antonio Ortiz Mena, nuestro reconocimiento por su decisiva participación en estas negociaciones.

Las dificultades que se presentaron en la constitución de este Sexto Aumento de Recursos fueron generadas básicamente por las adversas circunstancias que enfrentan todos los países como consecuencia de la recesión económica mundial. Precisamente, esta situación recesiva que afecta tanto a los países desarrollados como a los en desarrollo, hace más relevante y necesaria la presencia sólida y eficaz del Banco Interamericano de Desarrollo.

En circunstancias como las actuales, creemos que esta institución, conocedora de las particularidades y condicionamientos de los países de nuestra región, está en posición de prestar una especial ayuda que permita paliar los efectos negativos que sobre nuestras economías genera la recesión en los países desarrollados. El Banco, sin desatender sus prioridades, sus objetivos y

ciones financieras y a todo el aparato productivo nacional a situaciones difíciles que han requerido que el Gobierno adopte medidas de intervención excepcionales y de apoyo a los sectores más afectados de la población, para evitar un mayor costo económico y social.

Estamos seguros de encontrarnos en el camino de superar la grave recesión que nos afecta. Las medidas adoptadas y las que, según sea la evolución de la economía mundial, deban adoptarse, reafirmarán la solidez del sistema de economía social de mercado que permitió a nuestro país afrontar la recesión internacional un nivel de reservas internacionales superior a US\$4.000 millones, con finanzas públicas saneadas y con un Estado orientado preferentemente a proteger a los grupos más desposeídos de la sociedad, con una amplia red social en funcionamiento. Es para nosotros evidente que los progresos alcanzados en el marco de nuestro actual sistema económico han sido los que nos han permitido sobrellevar los efectos de la recesión internacional sin caer en lo que, en otras circunstancias, habría sido de un costo económico, político y social incalculables.

Lo dicho anteriormente es sólo un ejemplo de cómo cada nación soberana ha ido encarando el fenómeno recesivo más grave de los últimos 50 años. Queda aún un camino de sacrificios y privaciones por recorrer que será más o menos llevadero en la medida que progrese la recuperación de la economía internacional, fundamentalmente de las naciones desarrolladas.

Lo mencionado puede resultar aún de un alto costo social para los países en desarrollo a menos que los organismos multilaterales y el sistema financiero internacional actúen con pragmatismo, creatividad y rapidez. Es esta una gran responsabilidad histórica que les asiste.

En este contexto y para terminar mis palabras, expreso mi íntima esperanza de que el Banco, vitalizado con esta nueva Reunión de Gobernadores, siga progresando y cumpliendo su mandato, en beneficio del desarrollo de América Latina y los países del Caribe.



XXIV REUNION ANUAL DE LA ASAMBLEA DE GOBERNADORES BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

PANAMA, REPUBLICA DE PANAMA

MARZO 1983

AB-958

23 marzo 1983

Original: español

DISCURSO DEL GOBERNADOR POR BOLIVIA Y MINISTRO DE FINANZAS,
LICENCIADO FLAVIO MACHICADO SARAVIA, EN LA CUARTA SESION PLENARIA

Bolivia por sus características geopolíticas e históricas, con una estructura social en la que predomina su población campesina y en la que los grupos poblacionales jóvenes representan un 60 por ciento del total; con una dependencia y vulnerabilidad económica agudizada por la situación financiera internacional actual, en verdad, constituye una expresión difícil y sensible en medio de toda la región latinoamericana y del Caribe. Situación que se agrava, si a ello se le agrega la deliberada y provocada mediterraneidad en la que la han colocado, hecho que es a todas luces un factor negativo ya centenario, para su normal desarrollo económico y social.

Sin embargo, estas circunstancias que acondicionan su grado de inestabilidad política no han mellado su capacidad de lucha y su amor a la libertad, aportando experiencias históricas como la ocurrida pocos meses atrás, por la cual se dio un ejemplar proceso político inédito de recuperación democrática, de características populares, pacíficas, con un alto espíritu y decisión de ordenamiento institucional y financiero.

Esta situación nos obliga a diseñar un programa de emergencia, en el que también, en forma singular, se deben acometer simultáneamente, varias tareas prioritarias: consolidar la democracia, siempre acochada en períodos difíciles; atender necesidades básicas imperiosas, casi de supervivencia; restablecer sus estructuras productivas que, en el pasado inmediato, debido a malas administraciones y por imperativos externos fueron deterioradas y casi destruidas; de otro lado, también debemos aportar a la solución de la crisis internacional.

Este contexto boliviano, se mueve dentro del común denominador de todos los países, que es la actual crisis mundial, de características únicas, más complejas que la producida el año 1929. En verdad, la presente situación, resulta sui géneris porque involucra a todos aunque bajo formas y grados diferentes. Como se analizó, acreedores y deudores están comprometidos por igual en el mismo riesgo, como resultado de una exagerada oferta financiera internacional producida en la década de los años 70, la cual, por la conveniencia de los financiadores, fue colocada a los países subdesarrollados, provocando su sobre-endeudamiento y el actual estado de iliquidez generalizado. Esta situación, irracionalmente causada, ha puesto en peligro, no solamente a los

países deudores sino también al sistema económico mundial. Ha comprometido, únicamente en el pago de intereses, el 47 por ciento del valor de las exportaciones de los países eufemísticamente denominados en vías de desarrollo. Nuestra América Latina se ha endeudado con el 50 por ciento de la deuda externa de los países del tercer mundo. El producto regional ha descendido en un 13 por ciento en 1982. Nuestros países, con pocas excepciones tienen su producto bruto interno negativo. Los índices inflacionarios van desde un 4 por ciento al 360 por ciento. Estas figuras muestran lo difícil que es encarar, al mismo tiempo, problemas básicos internos y aquéllos que demandan la crisis internacional. Por tanto, medidas puramente económicas y financieras, sin comprender los problemas, responsabilidades y consecuencias políticas que está trayendo la crisis, no serán una solución cabal y completa. No pueden darse soluciones simplemente monetaristas y bancarias. Los financiadores tienen que observar las consecuencias creadas, comprendiendo los problemas políticos que pueden agudizarse y reproducir una escala de inestabilidad general. A su vez, los gobernantes tienen que programar no sólo sus pagos y refinanciamientos deseados en lo inmediato, sino también deben prever con prudencia, las futuras políticas de financiamiento para el desarrollo. Consecuentemente, las características que tipifican esta crisis plantean la necesidad de soluciones comunes por un lado y particulares por otro. Puesto que si los países industrializados entran en un juego competitivo para solucionar únicamente sus problemas inmediatos de inflación y recesión, o si los países bajo condicionamientos especiales, por el volumen de su enorme carga financiera, tratan de resolver para sí sus problemas de iliquidez, en olvido o postergación de lo que son problemas comunes a todos los países en vías de desarrollo, se va a provocar una guerra económica de imprevisibles consecuencias.

Esta situación que comprende a los países industrializados y a los en vías de desarrollo, cualquiera que sea su modelo económico y su ideología política, le da un alcance especial a esta Asamblea de Gobernadores del BID, la cual por feliz coincidencia se realiza en la República de Panamá, a la cual saludamos fervorosamente y agradecemos por su permanente fraternidad. No en vano fue la geografía elegida por el Libertador Bolívar, para una pretendida unión que tanto la precisamos y que, hasta el presente, no fuimos capaces de lograrla o cuando menos diseñarla con estrategias adecuadas.

Nuestros Gobiernos deben y tienen que atender prioritariamente los problemas del diario vivir y encarar los reordenamientos institucionales emergentes y derivados de la situación actual, que se traducen para unos, en proporcionar factores y elementos productivos básicos; para otros, en restablecer estructuras erosionadas o reactivar sectores que puedan tener un crecimiento inmediato, cuando no prepararlos para este propósito. Sin embargo, en forma conjunta deben encontrarse nuevas e ingeniosas formas de financiar exportaciones, de alcanzar nuevamente precios remunerativos para nuestras

materias primas y productos intermedios esenciales; para racionalizar el mercado de capitales, y obtener financiamientos y refinanciamientos urgentes.

Es necesario encontrar recursos no solamente compensatorios, sino de emergencia para lograr una rápida reactivación económica que, a su vez, permita ir corrigiendo la inflación, así como los problemas de balanza de pagos e iliquidez provocados. Deben fortalecerse también las actividades de preinversión, en cuyo campo ha operado adecuadamente el BID, como un modo de racionalizar la planificación, la programación y los financiamientos para el desarrollo. De igual modo deben apoyarse a los distintos esquemas subregionales de integración y a sus instrumentos financieros. El más nuevo de ellos tiene su sede en mi país, FONPLATA.

Considero que para el cumplimiento de estos propósitos, no es necesario aún encarar el diseño de nuevos mecanismos internacionales, hecho que demoraría la iniciación de soluciones. Se deben lograr, con los actualmente conformados, nuevas políticas de financiamiento para el desarrollo.

El Presidente de mi país, doctor Hernán Siles Suazo, hizo un llamado para establecer una estrategia común para encarar la renegociación de la deuda externa. Al presente, varios países lograron arreglos preliminares sobre este problema. Eso proporciona experiencias y facilita el camino para los que debemos acometer esa tarea. Así como para madurar lo que debe ser una función más adecuada en el uso y la aceptación del financiamiento externo, el cual debe estar siempre al servicio de los propósitos del desarrollo económico y social de nuestros países. El Presidente del Ecuador ha pedido al SELA y a la CEPAL la elaboración de proposiciones de negociación común. El BID ha logrado ampliar sus recursos que servirán para iniciar la reactivación más inmediata y urgente de nuestra economía. Sin embargo, parece que aún es necesario realizar un mayor esfuerzo común, en especial para elaborar una estrategia de mayor envergadura en favor del financiamiento del desarrollo. Bien sería que el BID auspiciara una reunión de trabajo de los Ministros de Finanzas de la región con objetivos amplios, y propósitos de intercambiar experiencias y convenir políticas de financiamiento para nuestro desarrollo.

Bolivia, de su parte, en medio de sus dificultades agudas, se propone decididamente efectuar un reordenamiento y consolidación institucional, bajo un orden democrático, con nuevas figuras de representación, participación y funcionamiento. En lo económico, está seleccionando y racionalizando sus proyectos y actividades de recuperación productiva, para obtener positivos resultados financieros. De todos es conocido que el gobierno constitucional, recuperado por voluntad popular en el mes de octubre del año pasado, se encontró con reservas monetarias negativas en el orden de los 300 millones de dólares y sin disponibilidades de divisas. Sin embargo, al presente,

pese a las dificultades emergentes de un agudo proceso inflacionario y de una compleja situación social en la que el poder de compra del salario cayó en 50 por ciento, el gobierno está empezando a contar con una disponibilidad de divisas, que debe utilizar con excesivo celo y selectividad.

En los contactos inmediatos para nuestra refinanciación hemos encontrado acogida, la misma que esperamos se materialice comprendiendo los esfuerzos de un país que, por sus características especiales, resultan difíciles y dramáticos. A este respecto, quiero dejar especial constancia de la actitud decidida del Presidente Don Antonio Ortiz Mena, ya que el BID acudió en forma inmediata respondiendo a nuestros requerimientos iniciales. Nuestro profundo reconocimiento por ello. El Sistema de Naciones Unidas, a cargo de otro ilustre latinoamericano, también respondió en forma positiva y nos colabora en el trabajo de coordinación y canalización de la cooperación internacional y de los gobiernos amigos. Con tal propósito realizaremos una reunión especial, fuera de los procedimientos formales, que nos ayudará no sólo en la obtención de la cooperación técnica que precisamos, sino también en la gestión de los financiamientos que requerimos con carácter de urgencia.

En relación a países amigos, como nunca se ha expresado la simpatía internacional hacia el cambio democrático conseguido en Bolivia, revirtiendo procesos continuos de gobiernos de facto. En lo financiero, estamos obteniendo algunos logros en Estados Unidos y Europa. Países hermanos como Argentina, Brasil y Perú, pese a sus dificultades internas, han convenido con Bolivia créditos y facilidades de pagos. Todas estas acciones nos restituyen la fe en las muestras de solidaridad eficiente. En la misma forma, en lo interno, el pueblo de Bolivia ha asumido la crisis pese a la reducción de sus ingresos en cinco veces. Como se dijo, existen y se dan problemas sociales. Pero también, los trabajadores mineros, que siempre fueron la vanguardia de mi pueblo dada su gran conciencia social, están ofreciendo jornadas de trabajo gratuitas para la solución de la crisis y en apoyo al actual proceso democrático.

Con los instrumentos técnicos que estamos preparando seguiremos avanzando en las negociaciones internacionales de refinanciación de las deudas pública y privada, en las que consideramos legítima nuestra proposición de encontrar tratos diferenciales como país pobre y atrasado. Comprendiéndose, además, la magnitud de la tarea que nos hemos impuesto para resolver los juegos políticos nacionales e internacionales que lamentablemente se dieron en el pasado, poniendo en riesgo nuestra integridad social y nacional. Encararemos de inmediato y con pasos progresivos, la racionalización de las empresas del sector público que, en el caso de Bolivia, gravitan fundamentalmente en su desarrollo. Tarea de similar magnitud realizaremos en beneficio del sector privado, a quien cooperaremos en la refinanciación de su deuda

externa. Sin embargo, esa colaboración no puede ser indiscriminada, porque sería injusto dar un tratamiento igual a quienes se endeudaron en actividades de desarrollo frente a otros que utilizaron esos recursos en fines suuntuarios, personales o para mejorar artificialmente sus niveles de vida, inclusive con inversiones de tipo doméstico en el exterior. La decisión gubernamental es pues privilegiar a los sectores público y privado que cumplen su rol en el desarrollo económico. Es más, deseamos concertar con el sector privado las formas de acción que vamos a tener que enfrentar en el futuro, a fin de emprender las tareas que demanda la actual emergencia nacional y la crisis mundial, en armonía con los intereses colectivos del país.

Señor Presidente, antes de concluir, me veo en la triste obligación de comunicar oficialmente al BID y a ésta Asamblea, que Bolivia acaba de ser gravemente afectada por fenómenos naturales, en particular en la región de Santa Cruz, motivo por el cual el gobierno ha declarado a varios lugares del país como zonas de desastre.

Se han destruido campos agrícolas, 11 mil viviendas, ferrovías, gasoductos, caminos y puentes; se han incomunicado las zonas oriental y occidental, lo que significa desabastecimientos básicos y recíprocos y altos costos de reparación. Al margen de inmensas y penosas pérdidas humanas. Por tanto, solicito la cooperación internacional y de países amigos, con el fin de paliar los efectos negativos de este desastre regional y nacional. Las Naciones Unidas estará acudiendo a nuestro favor con su cooperación tradicional.

Señor Presidente, señores Gobernadores, al analizar las distintas Asambleas del BID, podríamos distinguir diferentes etapas y preocupaciones que considero que son importantes de recordar. Así, en un comienzo -como es natural- el énfasis de las preocupaciones estuvo en la generación de políticas financieras para que el Banco atienda las necesidades diversas, dadas las características nacionales y nuestros grados de desarrollo económico. Se recibían también críticas y sugerencias sobre figuras de financiamiento. Eran los comienzos de nuestra institución regional. Periódicamente estuvieron en la mesa de discusión las dificultades para ampliar el capital de operaciones. Hubo una época en que la integración y la posibilidad de un mercado común regional parecían de fácil conformación y hasta tuvo preeminencia. El crecimiento e internacionalización del BID fue, sin duda, otra etapa de su joven historia, la cual, si bien resolvió algunos problemas configuró otro esquema y consecuencias que, sin duda alguna, nos llevarán a programar nuevas variables institucionales y operativas.

El actual aumento de recursos del BID, seguramente va a marcar nuevas metas de realización. Sin embargo, debo decir que estamos retornando a nuestro anterior sentimiento de anhelo y preocupación. La crisis mundial y sus

repercusiones, no puede permitirnos ver con optimismo y confianza la existencia de los nuevos recursos que, aun puestos a disposición de nuestros países siguen siendo insuficientes. Tampoco podemos dejar de manifestar nuestra inquietud por este hecho, que debilita al Banco en su capacidad de otorgar a nuestros países una porción significativa de recursos blandos. Estos se hacen más necesarios en las condiciones de atraso prevaletientes. Además, que deberían servir como un medio de compensación de los perjuicios causados por las tasas reales de interés de los últimos años. Por ello, nos parecen justas las reflexiones expresadas por el Gobernador de la República de Alemania, al referirse a la conveniencia de ampliar los préstamos del FOE, en monedas convertibles, en favor de los países de menores ingresos. Igualmente resulta de estricta justicia reconocer los esfuerzos especiales que ha realizado el Presidente Ortiz Mena, en los propósitos de mejorar la calidad de la cooperación financiera que el Banco puede movilizar en este tipo de recursos en favor de la Región.

Por esta razón, estoy seguro que el BID recogerá, dentro de este contexto, todas las preocupaciones comunes, a objeto de decidir nuevas acciones para ayudar a los países de la región.

Como Banco nuestro, sabrá desempeñar roles diferentes, según países y grupos, obteniendo resultados convenientes en el juego de interrelaciones e interdependencias con los centros industrializados y las fuentes de capital. Esta tarea está en manos tuyas, apreciable amigo y Presidente, Licenciado Antonio Ortiz Mena, y en la cooperación del Directorio Ejecutivo del Banco. Panamá es el gran testigo.